

Nos es particularmente grato añadir aquí un nuevo trabajo del Prof. Rahtz para que su personalidad científica sea más patente a lectores de habla castellana, a la vez que le agradecemos el haberlo escrito a instancia nuestra y habernos permitido publicarlo aquí por vez primera.

## **EL SO DE GRAN BRETAÑA EN LOS TIEMPOS QUE SIGUIERON A LA DOMINACIÓN ROMANA**

PHILIP RAHTZ  
*Universidad de York*

### **INTRODUCCIÓN**

Este artículo pretende ser una guía general de la arqueología del occidente de Gran Bretaña en los siglos IV-VIII AD, tanto para yacimientos como para hallazgos, e intenta hacer también alguna aportación a la doctrina recibida sobre la interpretación del conjunto. El período de tiempo considerado abarca varios siglos, desde los tiempos de la tardía romanidad hasta la consolidación política del asentamiento inglés, y el establecimiento del Antiguo Inglés (anglo-sajón) como lenguaje principal. El artículo quiere servir a cuantos desde otros países (como p. e. España) desean una introducción a la arqueología moderna sobre el suroeste post-romano de la Gran Bretaña y la bibliografía existente sobre el tema.

### **NOMENCLATURA**

Estos siglos que consideramos han sido con frecuencia calificados como “edades oscuras”, a pesar de que arqueólogos e historiadores han conseguido con éxito iluminar algunos aspectos de los mismos. “Sub- o inmediatamente post-romano” es un adjetivo útil para algunos aspectos

(tal como puede ser la cerámica artística indígena), que deben más a sus predecesores tardo-romanos que a la creación de una nueva sociedad. “Inglés / British” es una palabra apta para describir el occidente de Inglaterra, y es más exacta que “céltico”. Esta última palabra estrictamente sólo se refiere al lenguaje (del mismo modo que “gaélico”, “Cornico” o “Galés”), pero se emplea con frecuencia, sobre todo en relación al arte, al Cristianismo y a la Iglesia, y al Pueblo. “Artúrico” es una designación que se encuentra con frecuencia en los escritos populares, pero es mejor reservarlo para aquellos aspectos de la literatura y de la arqueología popular que están especialmente relacionados con el desarrollo del mito, más bien que con la historia. Finalmente, “inglés” se usa para tratar del lenguaje, las instituciones y el pueblo relacionado con la infiltración de pobladores procedentes del área germánica del este del Mar del Norte.

## TRASFONDO ROMANO E INDÍGENA ANTERIOR

La arqueología del SO de la Gran Bretaña post-romana suele verse a veces como más emparentada con la larga secuencia de asentamientos indígenas de Britania, que se extienden hacia atrás al menos hasta el sexto milenio a. C. Ésta se desarrolla desde los tiempos mesolíticos (mayormente cazadores y recolectores), a través de los siglos más centralizados y constructores de edificios monumentales de las culturas neolíticas y de las sociedades más fragmentadas de la Edad del Bronce, hasta los reinos tribales de la Edad del Hierro que se nos manifiestan en la literatura romana.

Vistas así las cosas, los cuatro siglos de dominación romana aparecen como una interrupción exótica, muy limitada a las tierras bajas de Inglaterra, pero que con la fuerza militar de las armas se extendió hasta el sur de Escocia, Gales y hasta (como ahora se sugiere) el interior de Irlanda al menos en correrías limitadas.

El siglo IV d. C., sin embargo, debe ser nuestro punto de partida (para una síntesis moderna sobre las sociedades romana e indígenas, ver MILLETT 1996). Las ciudades que habían vivido días de esplendor en siglos anteriores estaban muy deterioradas, pero la campiña florecía con producción agrícola e industrial principalmente centrada en las *villas* que variaban desde el tipo de pequeñas granjas hasta los palacios de estilo y magnificencia clásicos

La arqueología romana de Inglaterra suele darse por concluida a comienzos del siglo V, con la “retirada de las legiones” y el cese virtual de la economía monetaria y de todo lo que se apoya en ella. Nuestro primer mayor problema, sin embargo, es si el modo de vida tardo-romano, aunque más localizado, y basado más en la economía de subsistencia y trueque que en la economía de mercado, continúa (digamos) hasta el año 500 d. C. Lo que sí es claro es que un gran legado de cultura material romana sobrevive, muy en particular las ruinas de edificios importantes, calles, piedras de término y posesiones personales, muy en especial (para la arqueología) millones de objetos de aleación de hierro y cobre y vasijas de cerámica.

Éstas especialmente parecen haber continuado en uso, ya como vasijas o como fragmentos en contextos tan tardíos como el siglo VI d. C. e incluso en tumbas más tardías. Con todo, desde el siglo V, pobladores ingleses se habían establecido en la parte oriental de Inglaterra (Northumbria hasta Kent) con algunos rasgos culturales distintivos.

## PAGANOS Y CRISTIANOS

Aparte de la arqueología llena de sombras asociada con los primitivos mártires, sólo con el impulso de Constantino I como el cristianismo implanta sus raíces en Inglaterra. Hallazgos de

inscripciones cristianas, grafitos, mosaicos y posibles iglesias han sido discutidas exhaustivamente. Sin embargo, todo ello está asociado con contextos sociales urbanos y en general de clases sociales altas. La arqueología de la Antigüedad Tardía romana británica tiene más que ver con una ideología alternativa que con la referencia de los numerosos templos y sepulcros paganos (para ejemplos recientes ver WATTS y LEACH 1996, con bibliografía; RAHTZ 1991 y WOODWARD y LEACH 1993).

Hay que notar, sin embargo, que muchos de esos lugares continúan con algún tipo de uso, ya con contexto pagano metamorfoseado o posiblemente cristiano, hasta tiempos tan tardíos como el siglo VI en el occidente (RAHTZ y WATTS 1979; ver también WOODWARD y LEACH 1993 para la importancia del conjunto de templos paganos/cristianos de *Uley*).

No sabemos si lo que queda de la cristiandad romana en los siglos posteriores, aunque Beda nos habla de edificios que aún hay en la cristiandad de Kent, como formando parte en contextos ingleses de iglesia y cementerio, realmente comienza sólo con la misión de San Gregorio en Kent en los últimos decenios del siglo VI d. C. y con los establecimientos misioneros que se hacen en la última parte del siglo VII, en Northumbria, aliados con los movimientos de la cristiandad irlandesa de la misma época (los orígenes de la cristiandad irlandesa siguen siendo oscuros y complejos).

Gildas expuso las hazañas de los reyes invasores en el occidente post-romano y los presenta como si fueran cristianos ya en el siglo VI, aunque muchos de ellos hubieran caído en herejías más o menos alejadas de la fe. Pero sobre todo esto, la información arqueológica es muy débil y se compone ante todo de inscripciones y símbolos sobre monumentos de piedra en Ogum, Latín y Léctico, algunos de los cuales pueden ser del siglo V, pero la mayoría son más tardíos.

## SOCIEDAD Y POLÍTICA

Por lo general se acepta que la sociedad post-romana tanto en el oeste como en el este fue el resultado de luchas de poder oportunistas entre grupos o individuos poderosos, que dio como resultado unas agrupaciones más amplias del tipo de las que describen Gildas y Beda, las cuales nombran algunos de los reyes emergentes, tanto anglos como sajones. Los nuevos reyes en el occidente pueden haber estado emparentados tanto a los que se ven en la Edad del Hierro anterior a los romanos (algunas veces de nombres similares, p. e., Dumnonia, Silures, etc.) como a los de los numerosos pequeños reinos de Irlanda, que acaban fusionándose en las cinco aglomeraciones mayores de Ulster, Munster, Meath, Leinster y Connaught.

Ha sido difícil relacionar cualquiera de estos reinos de nombres atestiguados históricamente con determinados lugares actuales. Algunos de los posibles lugares de mayor rango, sin embargo, han sido excavados en las últimas décadas con resultados relevantes (ver Fig. 1): *Worxeter* (la *Viroconium* romana) ha sido objeto de un detallado trabajo publicado recientemente (BARKER et alii 1997). Aquí, un sector de la antigua ciudad romana ha sido replanteado, con docenas de amplios edificios de madera, y los ajuares romanos asociados son residuales. Barker sugiere que todo este complejo fue el campamento principal de uno de estos reyes de los siglos oscuros, de los siglos V y VI d. C., con elementos de la *Romanitas* y una economía de subsistencia.

Más hacia el norte y hacia el este, sin embargo, la gran fortaleza de York (el *Eboracum* romano) muestra muy pocas huellas de haber sido utilizada después de la retirada de las legiones, a pesar de las extensas excavaciones cerca de la catedral de York.

En el suroeste, algunos lugares han sido excavados parcialmente. En *Cadbury Congresbury*, una colina fortificada de la Edad del Hierro, el lugar fue nuevamente ocupado en el siglo sexto; se levantaron nuevos edificios, unos circulares y otros rectangulares, y hay indicios de que el uso pagano fue substituido por el cristiano; las etapas más tardías (RAHTZ y otros 1992) en esta área pueden haber estado asociadas con usos monásticos en el semi-mítico monasterio de St. Congar. Hay tumbas que se extienden por toda la superficie de un templo romano arruinado en Henley Wood probablemente en las cercanías de esta comunidad de elevada posición social (WATTS y LEACH 1996) (Fig. 1).

Otro de los yacimientos en colina fortificada de la Edad del Hierro reutilizado, el *Cadbury Castle*, tiene una muralla perimetral de piedra y madera de más de un kilómetro de larga y es muestra de un control centralizado de los recursos; aquí también hubo edificios en el interior (ALCOCK 1995).

*Glastonbury Tor*, una colina relevante en las llanuras del Somerset, es un lugar defendible por naturaleza y ha ofrecido también pruebas de su uso en el siglo sexto. No se sabe si fue una fortaleza de algún jefe o bien un lugar de temprana utilización monástica (eremítica); esta última hipótesis es la más aceptada a la luz de su desarrollo subsecuente, cuando Glastonbury llegó a ser uno de los más famosos monasterios en Inglaterra (RAHTZ 1991, 1993).

En el extremo suroeste hay una amplia zona de edificios en el promontorio arrullado por el mar de Tintagel, en Cornualles. La ocupación aquí comenzó en los tiempos romanos ya tardíos y, con mucha mayor intensidad, en el período post-romano hasta el año 600 d. C. (THOMAS 1993).

## CULTURA MATERIAL

Como ya hemos dicho, estos lugares han ofrecido restos romanos residuales de cerámica y metal. Los hallazgos más notables, sin embargo, que son los puntos de referencia por los que se datan los del suroeste, son utillaje de mesa y ánforas importadas de fines del siglo V y de todo el siglo VI, procedentes del Mediterráneo oriental, del Norte de África y de la Galia. Muy común en sus lugares de origen, el material cerámico es escaso en el occidente de Inglaterra, en Gales y en Irlanda, siendo Tintagel la excepción, pues está salpicada por varios miles de fragmentos.

La cerámica es el principal signo distintivo para caracterizar estos lugares socialmente privilegiados: es muestra de la acumulación de riqueza suficiente (oro, estaño, esclavos ?) para cambiar por vino y aceite de oliva de lugares muy distantes. Se ha sugerido que su importación a Inglaterra fue el resultado de algunos viajeros de larga distancia emprendedores; y que lo que hacía que fuera muy apreciada era su conexión con expresiones de poder y de status y su relación con los conceptos relacionados con la *Romanitas*, y con la legitimación de la realeza recientemente adquirida (THOMAS 1993).

## RITUALES FUNERARIOS

El período tarde-romano en Inglaterra en la época en la ya popularizada inhumación con la cabeza orientada hacia el oeste se convierte en algo común, en cementerios organizados en hileras, como ocurre en *Poundbury*, en Dorset. Tal es, pues, la norma en los pocos cementerios en los que se puede comprobar que continúan a lo largo de los siglos post-romanos. En efecto, son éstos lo que ordinariamente ofrecen la mejor evidencia de la continuidad del asentamiento

entre los tiempos romanos tardíos y los siglos que les siguen; la datación se ha obtenido sobre todo mediante la determinación por radiocarbono aplicada a los huesos humanos. Ya hemos aludido al cementerio posiblemente asociado con *Cadbury Congresbury*, en el lugar del próximo templo en *Henley Wood* (WATTS y LEACH 1996).

El lugar más característico de tales cementerios (RAHTZ y WATTS 1979) en el oeste es, sin embargo, el de *Cannington* (RAHTZ y otros en prensa). Éste se halla también cercano a una colina fortificada de la Edad del Hierro (aún sin excavar). Puede haber tenido en su origen de dos a tres mil tumbas, habiendo comenzado el enterramiento en el siglo IV y continuando hasta el octavo. El núcleo original es una tumba o mausoleo en lo alto de la colina de época tardía romana o inmediatamente post-romana. Al sur del mismo se ha desarrollado un cementerio de tumbas con inhumaciones oeste-este en hileras. Es sus estadios más tardíos hay una tumba especial, la de un adolescente, señalada por un montículo con una losa horizontal y un monolito de piedra roja. El montículo claramente la meta de una visita por una zona amplia a través de una senda bien definida y las tumbas que la rodean. El conjunto es parecido al muy conocido de los contextos cristianos, en los que la tumba de un eremita o de un mártir se convierte en meta de una peregrinación, así como todo el cementerio adyacente. Incluso más tarde, según aparece, en los siglos 7-8, se hallan algunos ajuares, como navajas y joyas personales, derivados de fuentes occidentales británicas y anglosajonas.

## CONCLUSIÓN

Hemos visto pruebas de asentamientos tardo-romanos y post-romanos en pocos lugares de situación y carácter completamente diferentes. En el occidente, tal distribución de la población / cultura puede ser considerada como el desarrollo de una sociedad fragmentada, dominada por los gobernantes locales, con una economía de simple subsistencia para la mayoría, pero con una oligarquía tiránica capaz de controlar las fuentes de riqueza y el trabajo y de motivar intercambios y mercado de larga distancia. Recientemente se ha sugerido que los frágiles cimientos de tales reinos locales (y esto es aplicable también a áreas diferentes del occidente inglés) pueden haber asistido a un deterioro catastrófico del medio ambiente, producido por actividad volcánica o por impacto meteórico. Tal posibilidad está basada en pruebas de dendrocronología y hay notables coincidencias que indican catástrofe en los últimos años del siglo sexto en áreas muy separadas del mundo (BAILLIE 1995), tanto en las fuentes históricas como en las arqueológicas, y quizás hubo una plaga concomitante. Parecería que durante los siglos V y VI d. C., las nuevas sociedades en el occidente británico pudieron ofrecer muy poca oposición efectiva a una invasión gradual de los ingleses procedentes de áreas más orientales.

Inicialmente, los ingleses eran, evidentemente, paganos, con un panteón basado en los dioses nórdicos. Sus cementerios, principalmente situados en el oriente de Inglaterra, suministran notables ajuares de obsequios funerarios. Muchos de ellos son de tipo germánico, lo que no excluye, sin embargo, que las tumbas en las que han sido hallados pertenezcan, al menos en parte, a pueblos de ascendencia británica, absorbidos en los asentamientos de los recién llegados, quizá por mezclas matrimoniales. Los lugares de asentamiento son más difíciles de reconocer (Rahtz y otros 1992); no encontramos tumbas con signos de culto pagano, que, sin embargo, conocemos por las páginas de Beda. Una clase nueva de tales monumentos –basada en cercados cuadrados– ha sido, sin embargo, recientemente definida por John Blair.

Durante el siglo VII se dan cambios mayores. Consisten no sólo en el desarrollo de misiones cristianas y en la construcción de iglesias señaladas más arriba, ya que continúan los ritos

funerarios paganos, visibles en la construcción de túmulos y en enterramiento en barcos, del tipo de cementerio principesco recientemente reestudiado de Sutton Hoo, en Suffolk. Éste ha sido valorado por su excavador, Martin Carver, como el gesto final desafiante de una sociedad pagana que se siente amenazada por el poder creciente de la Iglesia.

Ya en el siglo VIII, el Cristianismo estaba ampliamente establecido, al menos en los niveles superiores de la sociedad, de suerte que el gradual movimiento de los ingleses hacia el oeste se debió basar no sólo en los éxitos militares y políticos, sino también estuvo marcado por la difusión del Cristianismo. Una de las primeras referencias escritas a los ingleses en el oeste es la que refiere a la restauración que el rey Ine hizo de un monasterio en Glastonbury.

El último medio siglo ha presenciado mucha investigación arqueológica en el occidente británico (lo mismo que en el oriente); esta 'edad de oro' ahora, con el fin del milenio, ha tocado a su fin, con las publicaciones finales de los lugares citados en este artículo; en la zona occidental del centro de Inglaterra y en Somerset en Cornualles, y muy especialmente en Tintagel, continúa atrayendo a los estudiosos y sirviendo de apoyo a la investigación, pero también el énfasis sobre el occidente no inglés se centra en Gales, Escocia e Irlanda. Es en estas áreas, para volver a nuestro punto de partida, donde las sociedades se desarrollan más directamente partiendo de las de los siglos pre-romanos, que sólo parcialmente se vieron afectadas tanto por la romanización de Inglaterra como por los asentamientos de los ingleses, al menos en los tiempos anteriores a la conquista normanda. El cambio mayor que se da en estas áreas, evidentemente, fue de índole no cultural, sino ideológico; la arqueología de las iglesias y de sus cementerios adyacentes cae fuera del objeto de este informe preliminar

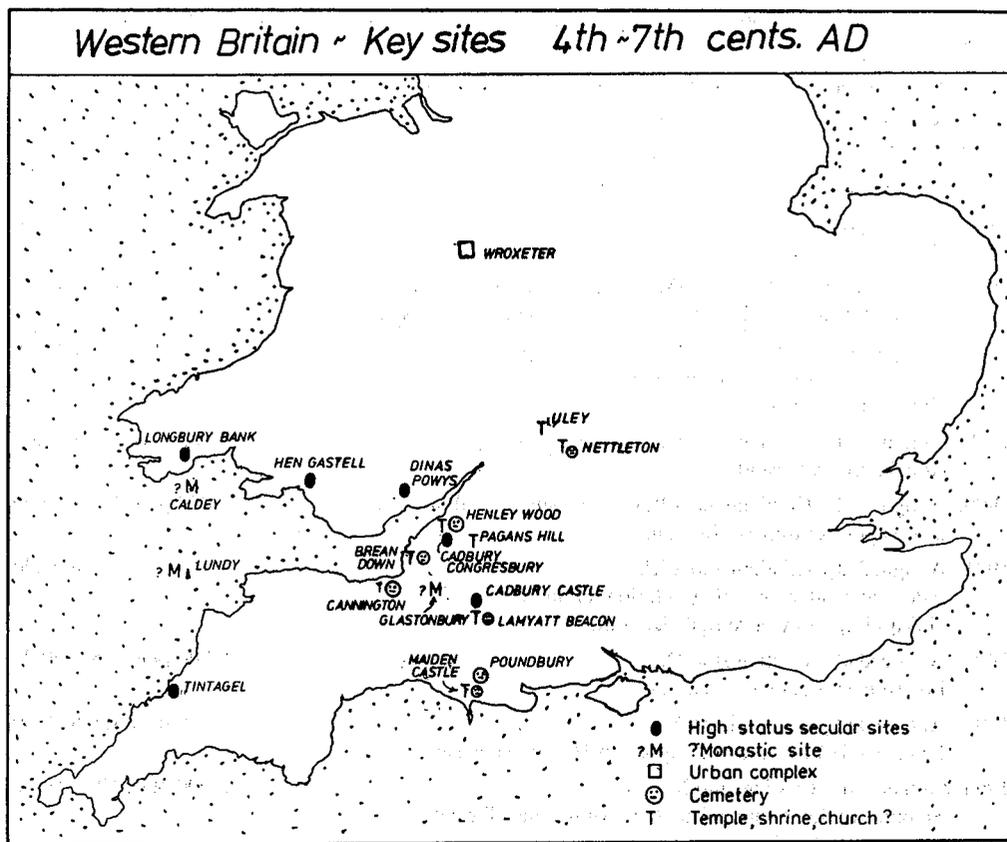
## REFERENCIAS

- ALCOK 1995 ALCOCK, L., *Cadbury Castle, Somerset*, University of Wales Press, Cardiff.
- BAILLIE 1995 BAILLIE, M.G.L., *A Slice through Time*, Batsford, Londres.
- BARKER et al. 1997 BARKER, P. A., and others, *The Baths Basilica, Wroxeter* (English Heritage Archaeological Report, N° 8), Londres.
- MILLET 1996 MILLET, M., *Roman Britain* (Batsford / English Heritage), Londres.
- RAHTZ 1991 RAHTZ, Ph., "Pagan and Christian by the Severn Sea", en ABRAMS, L., y CARLEY, J., (Eds), *The Archaeology and History of Glastonbury Abbey*, Woodbridge, pp. 3-37.
- RAHTZ et al. 1992 RAHTZ, Ph. y otros, *Cadbury Congresbury 1968-1973. A Late Post Roman hilltop settlement in Somerset* (British Archaeological Reports 223), Oxford.
- RAHTZ 1993 RAHTZ, Ph., *Glastonbury* (English Heritage / Batsford), Londres.
- RAHTZ et alii in press. RAHTZ, Ph.; HIRST, S., y WRIGHT, S., *The Late and Post-Roman Cemetery at Cannington* (Britannia Research Monograph in press).
- RAHTZ and WATTS 1979 RAHTZ, Ph., y WATTS, L., "The End of Roman temples in the west of Britain", en CASEY, P... J. (Ed.), *The End of Roman Britain* (British Archaeological Reports 71), Oxford, p. 183-210.
- THOMAS 1993 THOMAS, A. C., *Tintagel, Arthur and Archaeology* (English Heritage / Batsford), Londres.

WATTS and LEACH 1996 WATTS, L., y LEACH, P., *Henley Wood. Temples and Cemetery. Excavations 1962-1969* (CBA Research Report 99), York.

WOODWARD and LEACH 1993 WOODWARD, R., y LEACH, P., *The Uley Shrines* (English Heritage and British Museum Press), Londres.

(Tradujo del inglés A. González Blanco)



LAMINA 1: El occidente de Inglaterra entre los siglos IV al VII d. C.